

## EL DESEQUILIBRIO INTERNO COMO EL PRINCIPAL PROBLEMA A RESOLVER POR LAS CIUDADES LATINOAMERICANAS

*Jorge Moscato*

Arquitecto / Profesor Titular de la Cátedra Arquitectura I a V / Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (FADU) / Universidad de Buenos Aires (UBA)

### RESUMEN

Si se tuviera que resumir en un tema el principal conflicto de las ciudades contemporáneas este sería el desequilibrio interno entre sus partes, que es la madre de todos sus problemas. Las grandes ciudades latinoamericanas presentan una situación de desequilibrio a partir del fenómeno de desplazamiento de las áreas centrales, modificando las características económicas y sociales, junto con los atributos simbólicos del centro. Esta problemática es consecuencia de la modernidad, del pensamiento positivista y del modelo de producción implementado, que arrasó con las estructuras tradicionales y con las redes de protección social. Un uso del suelo simple y poco elaborado, procesos de urbanización con sistemas segregados, transportes inadecuados y no reconocer el medio ambiente natural, significan un despilfarro de recursos económicos y una crisis permanente a la que son sometidas vidas humanas. Una política pública en materia de urbanismo debe dirigir sus acciones hacia tres sectores: grandes inversores, sectores medios y sectores populares, y debe ser evaluada en función de su capacidad para intervenir en pos de recuperar el equilibrio perdido, orientando la inversión pública conforme a nuevos objetivos e induciendo a la inversión privada a un rol más complejo relacionado con el bien común. Iniciado el siglo XXI, es necesario reformular conceptos a favor de construir una sociedad más justa sobre la base de una nueva teoría y práctica urbanístico-arquitectónica para nuestras ciudades. El mundo está definiendo nuevos paradigmas. En un mundo multipolar cada región parece tener por primera vez la posibilidad de redefinir sus propios paradigmas de desarrollo.

**Palabras Claves:** urbanismo; integración territorial, segregación socio-espacial, centro, periferias

### 1. INTRODUCCIÓN

El principal problema a resolver por las ciudades contemporáneas es el desequilibrio interno dentro de su estructura urbana. Este tema común a todas adquiere por su magnitud y por su relación con la pobreza, una particular dificultad en el caso de las ciudades latinoamericanas.

Los fenómenos de desequilibrio urbano materializan procesos de segregación socio-espacial, generando la expansión de las ciudades sobre nuevos espacios vacantes en las periferias los que reciben fuertes inversiones públicas y privadas, adonde se trasladan actividades económicas estratégicas y nuevos residentes de alto poder adquisitivo emigrados de las áreas centrales; dejando como contrapartida áreas desfavorecidas con procesos de abandono y deterioro en los centros históricos existentes que pierden su significado original para toda la ciudad.

### 2. METODOLOGÍA

La mayor parte de las grandes ciudades latinoamericanas presenta la situación que se conoce como el fenómeno de corrimiento de las áreas centrales, una transformación urbana que conlleva la modificación de

las capacidades económicas, de las características sociales y de los atributos simbólicos del centro, tanto como la modificación de las relaciones de cercanía y de complementariedad en las relaciones sociales y económicas que mantenían todas las áreas urbanas consolidadas con ese centro.

Este proceso de distorsión en la ciudad histórica significa en la práctica el abandono de lo mejor de la estructura urbana existente para la construcción de una nueva ciudad adyacente a la anterior, proceso que ha de repetirse constantemente al menos una vez por generación.

Por medio de la comparación de casos, podemos observar que este fenómeno urbano constituye una “fuga de la ciudad de su emplazamiento original”, conformando un nuevo modelo de “ciudad con rueditas” en continuo desplazamiento, que altera a las ciudades más importantes y que involucra a sus áreas metropolitanas, convirtiéndolas en espejos del modelo de urbanización descentralizado vigente en los Estados Unidos.

### 3. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

El abandono de un fragmento muy bien equipado de las áreas centrales de la ciudad aproximadamente cada 25 años, mediante el traslado constante de los sectores sociales más privilegiados en función de su capacidad económica, para materializar una deseada segregación socio-espacial, potencia los desequilibrios existentes en la estructura social propios de las relaciones económicas y de la diferente velocidad de radicación y de movimiento con que cuenta cada uno de los sectores, lleva a las estructuras urbanas a una deformación casi irreversible.

En efecto, el modelo de la ciudad tradicional en Latinoamérica, donde convivían ricos y pobres en el mismo espacio urbano, se mantuvo vigente hasta iniciada la década de 1930 cuando comienza a alterarse con el desplazamiento de las clases altas y las burguesías en ascenso hacia las nuevas periferias verdes, seguramente siguiendo el modelo de vida propuesto por el cine norteamericano de Hollywood que corresponde a la ciudad de Los Ángeles y a las ciudades dispersas de la Costa Oeste.

Un interesante ejemplo es la descripción sobre el abandono del centro histórico en Cartagena de Indias que realiza Gabriel García Márquez en “El amor en los tiempos del cólera”, donde la historia transcurre en la década de 1930 y el personaje principal, un médico perteneciente a la aristocracia decide abandonar su casa señorial del siglo XVIII en la ciudad amurallada, la cual quedará convertida en un inquilinato para familias pobres, para mudarse a un novedoso chalet californiano con jardín en el recién inaugurado suburbio de Manga.

Queda entonces claro que no se trata de un proceso de migración originado en necesidades funcionales, la ciudad histórica no tiene en ese momento problemas de infraestructura, de circulación o de estacionamiento, ya que el autor nos dice que su automóvil se encuentra estacionado frente a su casa al cuidado del policía de consigna. No hay por lo tanto vandalismo ni inseguridad alguna, lo que sucede es simplemente que un modelo tradicional de sociedad acuñado durante 400 años no puede competir con uno mucho más prestigioso y atractivo que terminará por penetrar culturalmente en todas nuestras sociedades.

Como este, podemos citar un sinnúmero de ejemplos posteriores de migraciones similares a la descripta en otras ciudades. Estas se acentuaron en los años '50 en el área del Caribe siguiendo el modelo de ciudad tropical de Miami, e inclusive en los años posteriores a la década del '70 aumentará esta tendencia en nuestra región, como se puede observar en el traslado de una parte importante de la población de medios y altos ingresos de los magníficos escenarios de borde de mar de Rio de Janeiro hacia la urbanización de Tijuca.

Esta penetración de un nuevo modelo cultural en nuestras sociedades se verá reforzada por la incorporación de un conjunto de normas tecnocráticas sobre los edificios de equipamiento que prácticamente expulsará del centro histórico a todos los edificios educacionales, de salud y administrativos en nombre de supuestos estándares elaborados en sociedades más desarrolladas. Nuestras comunidades profesionales adherirán acríticamente a estos supuestos completando el abandono del centro, en este caso por parte del Estado.

De esta forma el abandono del modelo clásico hispano-portugués de matriz latina implicara su reemplazo por otro de importación, que no es demasiado bien comprendido en sus consecuencias, lo que traerá graves distorsiones en urbanísticas y sociales en ciudades que comienzan el proceso de industrialización por sustitución de importaciones.

La problemática que enfrentan las ciudades latinoamericanas es consecuencia directa de la Modernidad, del pensamiento positivista y de la especialización propia de un modelo industrial todavía elemental. Esta transformación propia de los comienzos del siglo XX arrasó con las estructuras tradicionales y con las redes de protección social. Como consecuencia de un uso del suelo simple y poco elaborado, de procesos de urbanización con sistemas segregados, de condiciones de transporte inadecuadas y de no reconocer el medio ambiente natural sobre el que se estaban desarrollando estas expansiones de las que hasta el momento eran ciudades pequeñas, significará en el nuevo proceso de urbanización un enorme despilfarro económico en Estados con recursos limitados y una crisis permanente en las condiciones a las que son sometidas millones de vidas humanas.

Las transformaciones de fin de siglo pasado impregnadas de neoliberalismo acentuaron estas características. La aparición de nuevos productos urbanos surgidos de la nueva matriz económica como la ciudad empresarial, el parque industrial, el centro comercial o mal de comercios y el barrio privado, crearon nuevos imaginarios que los sectores medios hicieron propios inmediatamente, mientras que los intelectuales progresistas reaccionaron satanizando estos elementos sin analizar la lógica subyacente en su aparición y sin considerar la posibilidad, en algunos casos, de utilizarlos como elementos positivos para la estructura urbana haciéndolos cumplir una función favorable asignándoles un nuevo rol en función del reequilibrio del conjunto de la ciudad.

En esta situación, una política pública en materia de urbanismo debiera ser evaluada en función de su capacidad para intervenir en la ciudad existente en pos de recuperar el equilibrio perdido, interpretando estos nuevos fenómenos, orientando la inversión pública conforme a nuevos objetivos, y sobre todo haciendo jugar a la inversión privada un rol menos banal, más complejo de lo que habitualmente suponen developers y funcionarios públicos, relacionado con el Bien Común.

Para ello urbanistas y funcionarios públicos han trabajado desde la crisis que supuso la caída del muro de Berlín para el Estado Social, para dotar a la gestión pública de los instrumentos de planificación y normativos necesarios para esta nueva situación.

De la capacidad de regenerar el equilibrio urbano y recuperar la vigencia del centro tradicional, bajo nuevas condiciones y articulado con los nuevos centros, depende la posibilidad de reconstruir una estructura urbana socialmente más integrada e inclusiva.

En la Argentina, un país que ha sido re-pensado a partir de la crisis 2001-2002, estos imaginarios exóticos de finales del siglo XX parecen haberse disuelto en beneficio de las estructuras urbanas clásicas con la reocupación por las poblaciones jóvenes de las áreas centrales y de los barrios tradicionales de nuestras ciudades.

La “ciudad con rueditas” parece por fin haber encontrado su límite con la reaparición en las áreas centrales de los grandes equipamientos cívicos y culturales y con la realización de los grandes espectáculos de masas como la celebración del Bicentenario en el centro de Buenos Aires, organizado como un sistema de

recorridos por todos los espacios y edificios simbólicos que lo constituyen, dónde participaron más de 6 millones de personas, la mayoría de ellos venidos de las periferias, repitiendo una apropiación simbólica que se produce constantemente desde el comienzo de nuestra historia. Con todo esto, la centralidad de nuestras ciudades parece confirmarse, al menos, por una nueva generación.

En cuanto a los barrios ya consolidados, la magnitud de la inversión privada de pequeños developers en viviendas, oficinas y comercios, por medio del “Colchón Bank”, donde los ahorros escondidos en los colchones por el temor de la población a los bancos en los años de crisis se convirtieron en inversiones para el desarrollo urbano gracias a la recuperación de una economía que se expande.

La reciente aparición de una operatoria de préstamos para la construcción de viviendas con financiación pública destinada fundamentalmente a sectores medios, basada en la densificación de los tejidos barriales existentes también augura un buen futuro. Por último, las periferias pobres, aunque no han crecido excesivamente, lamentablemente no han tenido un proceso de definición claro que acompañe el sentido de la recuperación de las ciudades.

#### 4. CONSIDERACIONES FINALES

Iniciado el siglo XXI, con sus nuevas demandas, es necesario revisar los conceptos surgidos en la primera industrialización y hasta ahora considerados como axiomas inevitables, construyendo nuevas estructuras conceptuales a favor de imaginar una sociedad más justa sobre la base de una nueva Teoría y Práctica para nuestras ciudades.

Esta teoría se puede resumir diciendo que una Política Urbana en la búsqueda del reequilibrio es en realidad la suma de tres políticas, una para los grandes inversores, por la necesidad imperiosa de capitalizar el excedente económico de la ciudad de modo producir ingresos para la administración y empleo para sus industrias y servicios, otra para los sectores medios, que requieren el mejor rendimiento de sus ingresos por medio de la provisión de un conjunto de equipamientos sociales y comunitarios, y en tercer lugar la de los sectores populares, basada en el mejoramiento de la calidad de vida por la mejora de los servicios y la expansión de los subsidios para sus necesidades sociales.

De este enunciado general sobre políticas se desprende un criterio básico a aplicar para evaluar cualquier acción urbana de gestión pública o gestión privada:

- 1- Una acción urbana debe ser considerada como favorable cuando tiende a eliminar las diferencias en el sistema espacial y en el sistema social de la ciudad, es decir que una acción es recomendable cuando reduce el desequilibrio interno entre partes y tiende a eliminar la segregación espacial en beneficio de la inclusión social.
- 2- Para materializarse y para salir de su individualidad elemental, esta acción debe encuadrarse dentro de la lógica del Proyecto Urbano, que es el modo adecuado de construcción dentro de la lógica de una ciudad de fragmentos como es la ciudad contemporánea. Este es el modo más recomendable para incorporar a un mismo proyecto las demandas de los distintos sectores sociales involucrados en una misma área urbana.

Por último, la resolución de estas Políticas debe ser considerada dentro del escenario actual, que es el que está en formación luego de la crisis global de 2008-2010.

Se puede suponer, que el interregno que hemos vivido entre la caída del muro de Berlín en 1989 y la crisis financiera de 2008 ha sido solamente un período de transición entre la modernidad eurocéntrica, que

luego de sufrir un agotamiento sucesivo, ha perdido por primera vez en 500 años su hegemonía sobre el resto del planeta, y que recién ahora en esta década la humanidad en su conjunto comenzó a definir los paradigmas necesarios que requiere el siglo que comienza.

La Multipolaridad que vivimos hoy es tanto política como económica, pero sobre todo tiene como novedad su desarrollo en la cultura ya que implica que por primera vez diferentes regiones en un mundo globalizado pueden aportar conceptos válidos a la definición de los nuevos paradigmas, ya sean culturales, políticos, económicos, ambientales o urbanos.

Hay pocas prefiguraciones sobre lo que ha de suceder en el siglo XXI. Una de las más importantes es la que hace el teólogo Teilhard de Chardin en 1950 poco antes de su muerte: “Todas las partes se unen y recomponen la verdad”, lo cual parece ser sorprendentemente cierto.

En nuestra región, el Mercosur, la UNASUR o la América del Sur, tenemos la oportunidad que nunca tuvimos en nuestra historia, que es la de construir las categorías de análisis que necesitamos para nuestra tarea intelectual y nuestro propio modelo de desarrollo.

Esto también sucede en las ciudades y en la arquitectura que hacemos. Es nuestra oportunidad.

## 5. REFERENCIAS

BOURRIAUD, Nicolás. *Estéticas relacionales*. Ed. Adriana Hidalgo, Bs. As, Argentina, 2010.

BROWNE, Enrique. *El uso de las ciudades y de las viviendas*. Ediciones Flacso, Chile, 1980.

GALETOVIC, Alexander (compilador). *Santiago. Dónde estamos y hacia dónde vamos*. Centro de Estudios Públicos, 2006, Santiago, Chile.

GARAY, Alfredo et altri. *Lineamientos estratégicos para la Región Metropolitana de Buenos Aires*. Ed. Ministerio de Infraestructura, vivienda y servicio público de la Provincia de Buenos Aires, 2007.

ROJAS, Eduardo et altri editores. *Gobernar las metrópolis*. Ediciones Banco Interamericano de Desarrollo, 2012.

RUEDA, Salvador. *El urbanismo ecológico. Su aplicación en el diseño de un ecobarrio en Figueres*. Agencia de Ecología Urbana, Barcelona, España 2012.